NO

A LAS SALIDAS DE COMPROMISO A ESPALDAS DE LAS MASAS

SI

CON LAS MASAS Y A LA OFENSIVA

EL REBELDE

N°87 19 al 26 de Junio 1973. E°10



Contra la reforma de Moreno:

Nueva Ley de Reforma Agraria

El mismo día en que el Congreso Pleno aprobaba la Reforma Constitucional presentada por Rafael Moreno, 200 obreros agrícolas se tomaron por 8 horas el camino de Concón a Quintero.

Los trabajadores exigían la expropiación del fundo "El Pangal" de Puchuncaví; la libertad de compañeros presos y protestaban contra las tramitaciones burocráticas.

Asimismo, en el momento de la votación en el Parlamento patronal, cientos de trabajadores agrícolas protestaban contra esta reforma antipopular en las calles cercanas.

Estos hechos demuestran el verdadero carácter de la situación actual en el campo: una lucha sin cuartel entre los grandes patrones y los obreros y pobres del campo.

TACTICA PATRONAL

En su lucha frontal contra los trabajadores, los patrones usan continuamente la violencia para desalojar fundos y asesinar campesinos.

Además, usan a sus sirvientes en los diarios, radios y TV para mentir y calumniar al pueblo, y a los del Parlamento que, como el capataz Moreno, sacan leyes demagógicas para dividir a los trabajadores.

Pretenden impedir que los obreros y pobres del campo, por largos años explotados y humillados, se organicen y luchen por sus legítimos intereses.

INTENTAN DIVIDIR AL PUEBLO

Con la Reforma Constitucional de Moreno se trata de engañar y confundir a los trabajadores del campo para poder luego dividirlos y hacerlos enfrentarse entre sí.

Con la inexpropiabilidad de los fundos de 40 hectáreas de riego básico, pretende perpetuar la presencia de los grandes patrones del campo e impedir que los trabajadores impongan las expropiaciones sin reserva a la gran burguesía, atrincherada en los predios entre 40 y 80 hectáreas de riego básico.

Creyendo que aún está en condiciones de manipular servicios estatales para crearse una clientela electoral, reparte falsas ilusiones haciendo gala de la más criminal demagogia y populismo.

Por otra parte, pretende terminar de raíz con el control que el pueblo en campos y ciudades está implantando sobre la distribución para terminar con el mercado negro.

LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES

Los patrones no engañarán al pueblo. El señor Moreno llegó tarde. La movilización que el movimiento campesino está desarrollando contra los grandes patrones es la respuesta que la fuerza organizada de los obreros y pobres del campo están dando a los patrones y sus sirvientes.

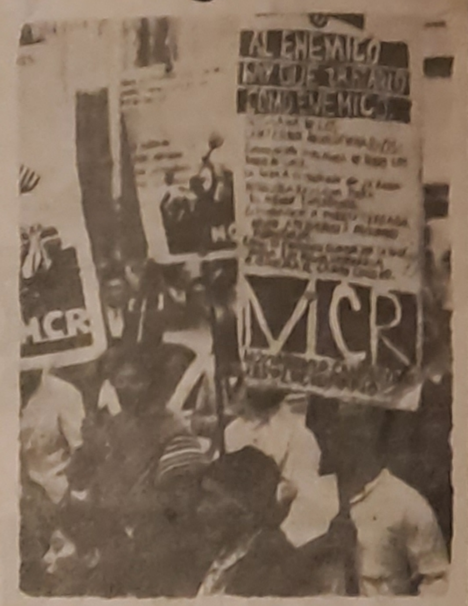
La masiva ofensiva de los trabajadores en Ñuble permitió la expropiación de 40 fundos mayores de 40 HRB y la movilización de los asalariados agrícolas ha puesto en cuestión la existencia del resto de los grandes patrones de la provincia.

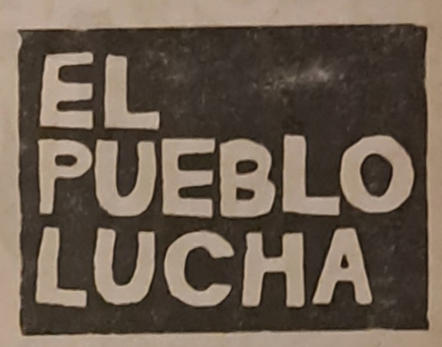
Asimismo, los pobladores de Chillán respondieron a las pretensiones de Moreno, reforzando su control sobre la distribución, llegando incluso a implantar el control popular sobre CENADI.

Las distintas movilizaciones producidas en el momento de la aprobación de la Reforma demuestran la voluntad de lucha de los obreros agrícolas y pobres del campo para imponer una **nueva ley de reforma agraria**, que exproprie todos los fundos mayores de 40 HRB, sin pago ni derecho a reserva y a puertas cerradas.

Se trata de imponer el control obrero en los fundos pequeños y medianos y garantizar a los pequeños propietarios y campesinos pobres la asistencia técnica y el crédito. Los trabajadores agrícolas luchan por un trabajo estable y un salario digno, organizándose en Centros de Producción en los fundos expropiados.

Los intentos de división no tendrán éxito. El movimiento campesino está en marcha tras un programa revolucionario y teniendo claro su objetivo: conquistar toda la tierra para todo el pueblo.





EN CAUTIN

Con una movilización de más de 15.000 trabajadores, el pueblo de Cautín expresó su repudio a la ofensiva patronal, claramente expresada últimamente en numerosos ataques de los grupos fascistas contra personeros y locales de izquierda, la sede del Consejo Provincial Campesino y las bodegas de DINAC.

La concentración del día 11 de este mes fue organizada por el Comando Comunal de Abastecimiento, la CUT y el Consejo Provincial Campesino. A ella asistieron todos los partidos y frentes de masas de izquierda.

Todos los oradores estuvieron de acuerdo en que a la ofensiva de reaccionarios y patrones los trabajadores opondrán la contraofensiva popular, con la fuerza y organización del pueblo.

Posteriormente se realizó una marcha por las calles céntricas de Temuco con los gritos de "Queremos Socialismo y no Reformismo" y "Trabajadores al Poder". Esta marcha terminó con una concentración relámpago del MIR, a la que asistieron representantes del PS, MAPU y de la JRR. Un compañero del Secretariado Regional del MIR se dirigió a los compañeros reunidos y expresó que la tarea fundamental del momento es ganar fuerza unificando al pueblo para derrotar a los patrones. Y que sólo se puede ganar esta fuerza desarrollando y fortaleciendo los Comandos Comunales de Trabajadores, los Consejos Comunales Campesinos, para convertirlos en verdaderos órganos de Poder Popular.

Corresponsal

EN CHILE CHICO

El pasado mes de mayo se realizó en Chile Chico, provincia de Aysén, una gran concentración del pueblo que contó con la presencia de todos los dirigentes sindicales y de pobladores.

Esta concentración marcó uno de los puntos más altos de una larga lucha que están llevando a cabo un grupo de once familias sin casa que en enero último se tomaron un predio urbano de media manzana, situado en el centro de la ciudad, naciendo así el Campamento "Salvador Allende".

Este terreno permaneció 23 años desocupado mientras estos compañeros vivían incrustados en los cerros en covachas de madera y cartón soportando lluvias torrenciales y nevazones. Hoy los pobladores tienen sus pequeñas casas de adobe y zinc, que aunque pequeñas presentan condiciones más humanas.

Pero la justicia de los patrones falló en contra de los pobladores acusándolos de usurpación y persiguiéndolos constantemente. Uno de los dirigentes de los pobladores, Gabriel Cárdenas, tripulante lacustre, fue detenido por Carabineros ante una orden del juez Luis Clerc Mirtin. Al compañero trataron de obligarlo a firmar un documento sin saber qué contenía, pero que según el secretario del juzgado era "para que los tiren a la calle".

Los pobladores junto a dirigentes gremiales se movilizaron ese mismo día para exigir la inmediata libertad del compañero.

En la concentración, en apoyo de las luchas de los pobladores del Campamento "Salvador Allende", había dirigentes del Partido Socialista, del P. Comunista y del MIR.

El dirigente reformista Roberto Zúñiga aprovechó la tribuna para injuriar a los compañeros del MIR, pero fue repudiado por la masa que escuchó al compañero del MIR, el que logró unificar los criterios y arrastrar tras las políticas revolucionarias a los dirigentes sindicales y de pobladores y a la masa en general. Fue así como los reformistas debieron tragarse sus injurias. LA CUT, controlada por el PC, se negó a entregar la convocatoria para la movilización a pesar del acuerdo de todas las bases. La UP no consigue llegar a un acuerdo sobre el problema, por lo que la conducción de la lucha de los pobladores fue tomada por los dirigentes populares revolucionarios y por los propios pobladores del Campamento "Salvador Allende".

Posterior a la concentración se realizó una marcha que hizo temblar las calles de Chile Chico, cuando empezaron a desfilar los trabajadores con sus ropas de trabajo en perfecto orden y disciplina. En esta marcha participaron militantes del MIR, el FER del Liceo y el FTR de la municipalidad, los que entregaron su incondicional apoyo a las luchas de los pobladores.

El balance de esta movilización es muy positivo para la izquierda, ya que la lucha recién comienza y la unidad revolucionaria tiende a fortalecerse expulsando de las filas del pueblo a los renegados y oportunistas.

Corresponsal

No a las salidas de compromiso a espaldas de las masas



La lucha de clases en Chile se agudiza cada vez más; los patrones, a pesar de no haber obtenido todo lo que esperaban, se han dedicado los últimos días a realimentar la agresividad de su ofensiva. El conflicto institucional nuevamente toma vuelo, aun cuando ahora nadando en medio de los enfrentamientos directos entre trabajadores y patrones. Las leyes de la lucha de clases han terminado por imponerse y han echado al tarro de la basura las ilusiones reformistas. El movimiento de masas, especialmente la clase obrera, no sólo está dispuesta a frenar la ofensiva reaccionaria, sino a avanzar sobre las posiciones patronales y aplastar su agresión.

En medio de un campo de lucha polarizado, se aprecia la incapacidad reformista para otorgar conducción revolucionaria a las masas. Porque en verdad, lo que se evidencia hoy con mayor claridad es que las masas tienen hambre de conducción revolucionaria; las masas reclaman pasar a la ofensiva con un programa revolucionario y un instrumento independiente que les permita realizar sus anhelos de clase.

NO A LA CONCILIACION

La situación que actualmente vivimos constituye, sin duda, el preludio de decisiones trascendentales para la clase obrera y el pueblo. Los distintos partidos están discutiendo hoy las salidas que mañana llevarán eventualmente a la derrota o a la victoria.

En este sentido, se ha especulado insistentemente, como una especie de "secreto a voces", que sectores del gobierno estarían intentando impulsar la configuración de una alianza con jerarquías militares, aparentemente más amplia que en octubre y en base a distintas y más ambiciosas exigencias.

Independientemente del grado de verdad o realidad que contengan tales noticias, se hace imperativo señalar las implicancias que ello trae consigo.

Sostenemos que la única salida en Chile, hoy, es una salida política y revolucionaria.

Que las condiciones de la lucha de clase impiden cada vez más las salidas intermedias, o aquellas salidas que postergan para más tarde cuestiones que hoy, dramáticamente, asumen importancia estratégica.

Que insistir en este tipo de salidas es sencillamente desarmar y paralizar al Movimiento de Masas, es darle tiempo al enemigo y aceptar el terreno de batalla que éste ha elegido; es permitir que el estado burgués se recomponga a costa del pueblo y en favor de los patrones.

Que, por tanto, toda salida a la actual situación que suponga alianzas con jerarquías militares y que signifique la suplantación de las masas como los actores principales y decisivos, no sólo subordinará el gobierno a estos aliados, sino que terminará por entregar garantías a los explotadores, favoreciendo la división del pueblo. Este camino no evitará el enfrentamiento, como esperan aquellos que alientan ilusiones de "tregua social y política", sino que, por el contrario, contribuirá a desatarlo en peores condiciones, o concluirá por arrastrar al gobierno a la capitulación.

Respecto de esto, reiteramos lo que dijo el compañero Miguel Enríquez, en el discurso que pronunció el jueves pasado, en el multitudinario acto de masas convocado por el MIR: "El MIR no rechaza por principios puristas una alianza con jerarquías militares, pero exige que tales alianzas estén regidas por el empuje de las masas, que las coloquen detrás de un programa revolucionario y con las Fuerzas Armadas en proceso de democratización interna".

DEMOCRATIZAR LAS FUERZAS ARMADAS

En este sentido se hace urgente destacar para los revolucionarios el levantamiento y la agitación de una plataforma que resuelva los problemas económicos más urgentes para los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros, emplazando e imponiendo a los parlamentarios reaccionarios que aprueben una política económica justa financiada a costa de los patrones, como por ejemplo: aumento del salario real, reajuste mensual igual al alza del costo de la vida, pago a todos igual sueldo base para iguales años de servicio, respetando el derecho a recibir mayores ingresos que deriven de la calificación profesional y especialidad; respeto a la jornada de 8 horas y pago de horas extraordinarias. Que se termine con la discriminación en la forma indirecta de recibir ingresos, etc.

Por otro lado, se hace urgente luchar por imponer una reforma institucional que contemple la democratización de las Fuerzas Armadas y Carabineros y que incluya, entre otros, los siguientes aspectos: escalafón único, derecho a la participación paritaria en las juntas calificadoras y de disciplina. Respeto a los derechos ciudadanos (derecho a voto, a leer libremente toda la prensa, a participar en las organizaciones populares y a reunirse para tratar sus problemas). Poner término al empleo represivo contra las luchas del pueblo, etc.

ABRIR LA CONTRAOFENSIVA REVOLUCIONARIA

Ahora bien, esto no es todo. Lo principal es impulsar y desarrollar desde ahora mismo una amplia contraofensiva revolucionaria y popular que permita unir a todo el pueblo, recuperar la confianza de las masas en sus propias fuerzas, resolver los problemas más urgentes del pueblo a costa de los patrones, desarrollar el poder popular e imponer una nueva relación entre la izquierda y el pueblo sobre la base de un programa revolucionario. Esta contraofensiva debe resolver en primer término algunas tareas inmediatas: combatir la ofensiva reaccionaria donde aparezca; impedir las salidas de compromiso a espaldas de los trabajadores; defensa de los ingresos de las masas a costa de las ganancias capitalistas; fortalecimiento de los comandos y consejos comunales. Además debe incluir la expropiación de los grandes patrones de la industria, el comercio y el agro, rechazo al proyecto de Hamilton-Fuentealba y Moreno, la expropiación de toda la inversión yanqui en Chile y la suspensión del pago de la deuda externa a los norteamericanos, la democratización de las Fuerzas Armadas y Carabineros, etc.

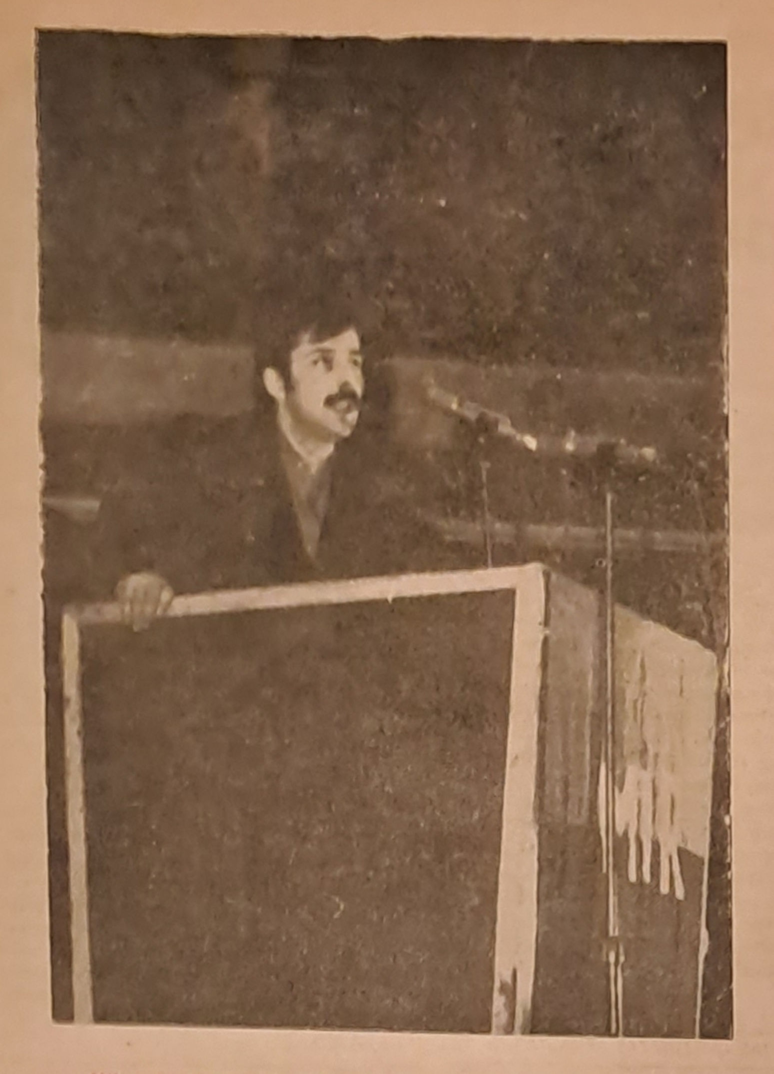
ACCION DIRECTA DE MASAS AHORA

Sólo con esta lucha y sobre estas condiciones se generarán los requisitos para establecer un verdadero gobierno de trabajadores, que sea efectivamente una palanca de apoyo en las luchas del pueblo, un instrumento para aplastar la ofensiva patronal y para abrir el camino a la conquista del poder por los trabajadores.

Llamamos a los revolucionarios a impulsar **ahora** estas medidas sin esperar el permiso de nadie, apoyados en el movimiento de masas y mediante la **acción directa** del pueblo detrás de los comandos comunales. Es indispensable además que esta lucha vaya fortaleciendo la alianza política y práctica de las corrientes más radicales de la izquierda, como asimismo que vaya convocando al reformismo a la acción común contra la ofensiva reaccionaria.

La CUT ha convocado para el próximo jueves a un paro nacional de la clase trabajadora y a actos de masas en todo el país. Esto constituye, sin duda, un buen punto de partida para ampliar la contraofensiva de las masas.

Llamamos a los revolucionarios a sumarse a esta concentración, fijarla con un objetivo detrás del cual movilizarse con todos sus esfuerzos de tal manera que la lucha por la plataforma inmediata, por el programa revolucionario, por el poder popular y la democratización de las Fuerzas Armadas empiece a convertirse en una exigencia que surja de las bases en cada una de sus manifestaciones de lucha.



Miles de obreros, pobladores, campesinos y estudiantes se juntaron en el Teatro Caupolicán para escuchar al MIR.

Los trabajadores y el pueblo concurrieron combativamente a la convocatoria del Movimiento de Izquierda revolucionaria para apoyar con ese acto en el Caupolicán la contraofensiva popular revolucionaria que derribe definitivamente la ofensiva patronal.

En el acto estuvieron presentes junto a los Comandos Comunales de Trabajadores, Consejos Campesinos, Comandos de Abastecimiento, etc. compañeros de la Comisión Política del MIR, del MAPU, Izquierda Cristiana, JRR, dirigentes de Cristianos por el Socialismo y el Destacamento de Revolucionarios Cristianos. Además se hizo presente una delegación del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) argentino.

El acto comenzó con la presentación del FTR de la Cultura que a través de danzas y folklore teatralizó la situación política actual y las tareas del pueblo.

Luego hizo uso de la palabra el compañero Santos Romeo, dirigente de PERLAK y Cerrillos. En su intervención el compañero denunció al Poder Judicial, Contraloría y Parlamento que han lanzado toda una ofensiva contra los trabajadores, que sólo podrá ser derrotada por la organización del pueblo.

Finalmente el dirigente de Cerrillos llamó a los trabajadores a organizarse en los Comandos Comunales de Trabajadores. A crear el poder popular alternativo al Estado burgués.

Después habló el dirigente de la CUT Provincial Santiago, Hernán Aguiló. El compañero señaló que las consecuencias de la crisis económica, provocada por los reaccionarios, no pueden pagarla los trabajadores. "Deben ser los patrones los que paguen las consecuencias de la crisis".

"Los trabajadores no hemos alcanzado el poder. Por eso lucharemos por un reajuste automático". "Pero los trabajadores hoy día no sólo tenemos que luchar por defender el bolsillo y por mejores salarios. Los trabajadores tenemos tareas de mayor responsabilidad. Tareas históricas que cumplir".

"Con la lucha de masas, con la acción directa de la clase obrera y el pueblo, utilizando todos los medios de lucha que sean necesarios para aplastar la ofensiva patronal". "La organización de brigadas de defensa en las fábricas, fundos, poblaciones y campamentos a impulsar y fortalecer los Comandos Comunales de Trabajadores y hacer realidad el programa revolucionario del pueblo".

El compañero terminó llamando a "crear, ampliar y fortalecer el poder popular, a establecer e imponer un verdadero Gobierno de los Trabajadores".

Finalmente hizo uso de la palabra el Secretario General del MIR, Miguel Enriquez.

ABRIR LA C REVOLUCI

Compañeros trabajadores:

"Compañeros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, compañeros dirigentes de organizaciones de masas y de partidos de izquierda, presentes. Compañeros del PS, de la IC de la JRR y del MAPU presentes en este acto. Compañeras y compañeros:

Vivimos momentos de extraordinaria gravedad y de decisiones fundamentales.

Los enfrentamientos sociales y políticos toman una forma cada vez más extensa y más aguda.

La clase patronal, usando todas las armas a su alcance y en todos los terrenos, desata lo que define como el intento de una ofensiva final.

Se cierra toda una etapa. Termina el ciclo de las ilusiones reformistas de la "vía chilena al socialismo", de "la revolución sin costo social".

Las leyes de hierro de la lucha de clases terminaron por imponerse e hicieron trizas los sueños reformistas, demostrando una vez más que no es posible hacer revoluciones a medias con la democracia burguesa.

Por eso compañeros:

Será tarea de los trabajadores y los revolucionarios abrir una nueva etapa, reencendiendo el entusiasmo de las masas, impulsando con más fuerza la lucha por la revolución obrera y campesina, la revolución verdadera, la revolución proletaria.

La clase patronal y sus sirvientes políticos, los Frei y los Jarpa, después del fracaso de sus expectativas en marzo, han desatado una ofensiva en contra de la clase obrera y el pueblo.

LAS CLASES DOMINANTES POR ENCIMA DE SUS DIFERENCIAS SE PROPONEN DESALOJAR AL GOBIERNO Y APLASTAR AL MOVIMIENTO DE MASAS.

Intentan hacerlo a través de la movilización de un bloque social de gremios empresariales, gremios pequeño-burgueses e incluso sectores populares retrasados y confundidos; a través de la agitación golpista en las Fuerzas Armadas y generando conflictos institucionales que obliguen al gobierno, o a capitular o a ser desalojado.

Forrados en las banderas de la libertad, el orden y la democracia; especulan y acaparan, no invierten sus suculentas ganancias, mienten y asesinan, realizan atentados y asonadas callejeras.

Utilizan todos los instrumentos a su alcance: la Corte Suprema, que ayer nada hizo frente a las torturas de la policía freísta y que hoy se propone otorgar la libertad a Roberto Viaux.

Parlamentarios que ayer aplaudieron masacres y entregaron nuestras riquezas. Reaccionarios, como el Contralor que se suponen con el derecho a decidir qué puede y qué no puede ser propiedad del pueblo. Altos oficiales en retiro que ayer guardaron silencio cuando las riquezas de Chile fueron entregadas a potencias extranjeras, y hoy gritan por la seguridad nacional. Golpistas como Canales que exigen respeto a la democracia.

Lacayos de intereses extranjeros y patronales, delincuentes políticos, politicastros de cuello y corbata; todos ellos se aprestan a empujar la ofensiva final, a caerle encima a la clase obrera y al pueblo, a aplastarla y a arrebatarle sus conquistas.

Pero no las han tenido todas consigo: sufrieron importantes fracasos al no ser capaces de paralizar una serie de sectores; se les agudizó su crisis interna con la reelección de Jarpa en el Partido Nacional y con la oposición abierta por Fuentealba al freísmo.

A pesar de todo ello han logrado ganar importantes posiciones en algunas instituciones del Estado, entre la oficialidad reaccionaria, en sectores de la Iglesia, e incluso han logrado arrastrar a capas populares, más atrasadas o con tradición economicista.

Han dislocado la economía, agudizando la crisis capitalista, cerrándonos el acceso a los créditos externos no invirtiendo, saboteando la producción, especulando y acaparando.

Hoy empujan el desarrollo de conflictos institucionales que, intentado arrebatar fábricas y fundos conquistados por los trabajadores; terminen, o por establecer la dictadura de la mayoría reaccionaria del Parlamento, o les permita acusar constitucionalmente a Allende y así independizar a las Fuerzas Armadas del Gobierno.

Pero la clase obrera y el pueblo no temen las ofensivas del pijerío y sus politicastros. El pueblo no está dispuesto a aceptar más que un puñado de parásitos

CONTRAOFENSIVA
ONARIA Y POPULAR

y haraganes decidan el destino del país y los trabajadores. El pueblo sabe que su fuerza se multiplica en la lucha y en el combate y que esa es la única fuerza que debe decidir su destino.

Por eso la clase obrera y el pueblo han notificado a lo largo del país a la clase patronal y al reformismo que están dispuestos a convertir esta ofensiva reaccionaria, **y que la convertirán cueste lo que cueste en el punto de partida de una gran contraofensiva revolucionaria y popular**, que ponga fin al avance de las bandas reaccionarias y abra el camino a su aplastamiento definitivo.

Pero todo esto no lo logra la clase patronal por su sola audacia o decisión. La política reformista lo ha permitido. El reformismo tuvo la conducción de este proceso, desarrolló lo que llamó "vía chilena al socialismo"; intentando permanentemente una alianza con un sector patronal y encarcelando su política en el respeto al orden burgués. Inició un proceso de transformaciones económicas, sin modificar la estructura del poder político, y así, si bien hirió objetivamente intereses patronales, les permitió conservar importantes posiciones en la economía y en el aparato del Estado, que la clase patronal en cuanto pudo arrojó en contra de la clase obrera y el pueblo, y el mismo gobierno.

El empuje de los trabajadores del campo y la ciudad impidieron la colaboración de clases. Tomándose fundos, fábricas y constructoras, destrozaron posibles alianzas con sectores patronales y obligaron al reformismo a ir más allá de lo que se proponía. Esto desarmó al reformismo. Lo dejó sin política coherente y sin capacidad de conducción sobre el movimiento de masas, reducido a enfrentar las consecuencias de la crisis económica.

Después de marzo, frustrado su más reciente proyecto de colaboración de clases, a la crisis del capitalismo y al fracaso de la política reformista, se sumó ahora la ofensiva patronal. Esta se propone también, sin guardar gratitud ninguna, golpear al reformismo y obliga al reformismo a resistir.

EL REFORMISMO LLEVO A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO A LA SITUACION ACTUAL Y COMO TAL, NO ES CAPAZ DE OFRECER A LAS MASAS UNA SALIDA

Desde la elección de marzo no ha entregado una política a las masas: cuatro meses sin dar conducción a los trabajadores.

Desgastaron a la izquierda y a los trabajadores en la lucha contra un montaje publicitario: "el polo alternativo". Intentaron, ofrecer garantías a sectores patronales renunciando a luchar por el poder en este período, como no fuera a través de las elecciones presidenciales de 1976.

En vez de mostrar como responsables fundamentales de la crisis económica a los dueños de las fábricas y los fundos; pretendieron sanear una economía dislocada por la agresión patronal, exclusivamente a través de "el aumento de la producción", la "planificación", 'la dirección única", "el plan de siembras".

Le dieron a la clase patronal las semanas suficientes para que desatara su ofensiva y cuando esto ocurrió levantaron como consigna fundamental "no a la guerra civil", una buena intención, que hoy en Chile es criminalmente insuficiente por defensista y apolítica.

Al no partir de los problemas que sufren las masas, al frenar el desarrollo de los enfrentamientos sociales "trabajadores-patrón", al colocar al pueblo de espectador en el conflicto 'gobierno-parlamento", generaron desconcierto y confusión en capas del pueblo, surgiendo síntomas de dispersión en las capas más atrasadas.

Actualmente, cuando la ineficacia de su anterior política es evidente y ante la crítica interna, levantan una política de "mano dura", marcada por una suplantación burocrática de las masas, por un endurecimiento legalista, lento y vacilante, que no está a la altura de la gravedad de los acontecimientos y mantiene a las masas en una política defensista.

Pretender detener la arremetida patronal con el escudo de la democracia burguesa y sus instituciones, es un camino que puede llevar inevitablemente a las masas a un callejón sin salida e incluso puede llevar a un suicidio como en Brasil o Indonesia. Por eso es necesario que desenmascaremos el carácter de la política reformista, que mostremos sus resultados y destino a la clase obrera y al pueblo.

Por eso es necesario que impulsemos una política revolucionaria —única forma de evitar el fracaso y dar un salto adelante, no con las armas prestadas de la democracia burguesa y de la "vía chilena", sino con las armas del pueblo, las armas del combate social y de la lucha revolucionaria.

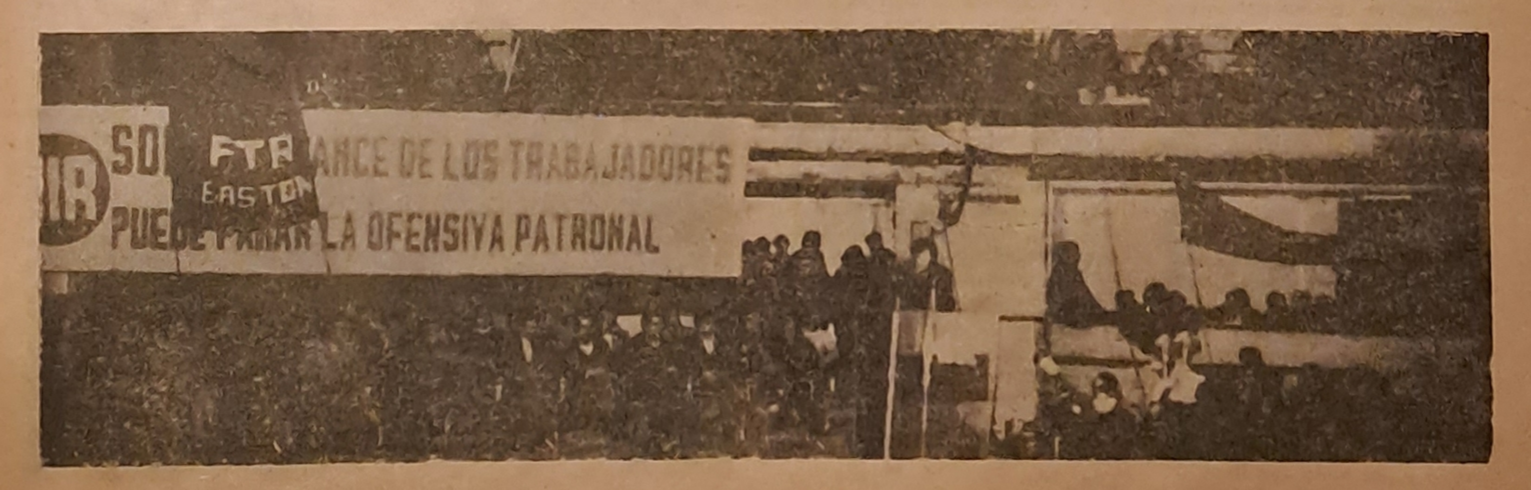
LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO NO ESTAN DERROTADOS. LO QUE FRACASA EN CHILE NO ES EL SOCIALISMO. ASISTIMOS A LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y AL FRACASO DEL REFORMISMO

Hay fuerza de masas más que suficiente para aplastar la ofensiva reaccionaria y dar un salto revolucionario hacia adelante. Marzo lo evidenció electoralmente.

La actividad del pueblo en los campos y ciudades de Chile es cada vez mayor. La clase obrera ha dado importantes pasos adelante: está decidida a defender las empresas incorporadas al área social y lucha por aumentar su control sobre el área privada a través del control obrero. Aumenta el número de conflictos políticos por sobre los objetivos puramente económicos; se han reactivado los Comandos Comunales y se han creado otros; la clase obrera agrícola del centro del país se ha puesto en marcha y ha comenzado el asalto a las trincheras de la gran burguesía agraria en los fundos de 40 a 80 HRB. Ha continuado la multiplicación y fortalecimiento de las JAP, de los Comandos de Abastecimiento y los Almacenes Populares.

Frente a la ofensiva reaccionaria, la clase obrera y el pueblo han demostrado como aplastarla.

En Constitución, hace algunos meses los obreros y pobladores se tomaron la ciudad y ejercieron el control popular sobre el gobierno departamental. En Ñuble, hace algunas semanas un comando reaccionario multigremial se propuso pasar a la ofensiva. Esta fue aplastada por una pode-



rosa contraofensiva popular que incorporó a todas las capas del pueblo y a las corrientes más radicales de la izquierda, tomándose en respuesta 48 fundos, tomándose y ejerciendo control sobre la distribuidora privada CENADI, echando a andar la industria Cholguán e impidiendo la paralización de IANSA.

En Cautín, hace algunos días, la ofensiva patronal fue abortada en sus inicios por el Consejo Provincial Campesino, las Federaciones Campesinas, la CUT, los Comandos de Pobladores y los estudiantes, a través de una vigorosa contraofensiva.

La clase obrera y el pueblo tienen fuerza social más que suficiente. El problema es desplazar la conducción reformista del movimiento de masas y darle conducción revolucionaria.

Esto comienza a expresarse en recientes votaciones sindicales en las que aumenta importantemente la Izquierda Revolucionaria en el carbón, en la construcción en Valparaíso; en Rayón Said; en Socometal; en Prodinsa; en la Peugeot de Los Andes; en el Congreso de Ejecución Directa de la CORVI de Santiago.

Hay que ampliar este proceso, hay que acelerar ese proceso de toma de conciencia revolucionaria de las masas, tenemos que ganar la mayoría de la clase obrera, **que cada vez más fábricas fundos y poblaciones, enarbolen las banderas de la revolución obrera y campesina, las banderas de la Revolución Proletaria.**

LA UNICA SALIDA QUE PERMITE APLASTAR LA OFENSIVA REACCIONARIA, DESARROLLAR LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO ES ABRIR AHORA, UNA CONTRAOFENSIVA REVOLUCIONARIA Y POPULAR.

Saquemos la discusión del Parlamento, La Moneda, los pasillos y las negociaciones. Convirtamos en eje de la lucha política, no a instituciones del Estado y a las prácticas negociadoras de los partidos, sino al movimiento de masas y su lucha que es la que en realidad permite la existencia de este gobierno y la única que puede resolver el conflicto a favor de los intereses de los trabajadores.

Transformemos el conflicto institucional en lucha abierta de los trabajadores con los patrones y llevemos la lucha a las fábricas, fundos, constructoras. A los campos y ciudades de Chile.

Establezcamos de una vez por todas que la actual crisis económica no tiene solución por mecanismos puramente económicos, como la "batalla de la producción" o "la planificación", que sólo constituyen débiles paliativos a una economía capitalista en crisis, agravada por la agresión patronales desde las posiciones decisivas que aún conservan.

Digamos en definitiva, que la única salida es desalojar a los grandes capitalistas de esas posiciones, entregar el control de la economía a la clase obrera y al pueblo y **por tanto que la salida no es económica sino política y revolucionaria.**

Toda salida que suponga alianzas con jerarquías militares o fracciones de partidos burgueses, si no está subordinada a una vigorosa y decidida movilización revolucionaria de masas, subordinará al gobierno a estos eventuales aliados y terminará por entregar garantías a sectores patronales, frenará al movimiento de masas y dividirá al pueblo.

Este camino, posteriormente, más allá de las intenciones de nadie, no eludirá el enfrentamiento y lo desatará en peores condiciones, o terminará arrastrando al gobierno a la capitulación.

El MIR no rechaza por principios la negociación con fuerzas adversas, pero exige que no arriesguen los intereses fundamentales de la clase obrera y el pueblo, y por tanto las rechaza si son a espaldas de las masas y no están subordinadas a una movilización revolucionaria de la clase obrera y el pueblo, y por tanto las rechaza si son a espaldas de las masas y no están subordinadas a una movilización revolucionaria de la clase obrera y el pueblo.

El MIR no rechaza por principios puristas una alianza con jerarquías militares, pero exige que tales alianzas estén regidas por el empuje de las masas, que las coloquen detrás de un programa revolucionario y con las Fuerzas Armadas en proceso de democratización interna. El MIR también es partidario de quebrar el policlasismo del Partido Demócrata Cristiano, **pero no a través de concesiones o negociaciones conspirativas, sino a partir de una movilización de las masas enarbolando el Programa Revolucionario del Pueblo.**

Abramos una contraofensiva revolucionaria y popular. Exijámosla del Gobierno, impongámosla a los reformistas. Impulsémosla desde ahora, los revolucionarios de fuera y dentro de la Unidad Popular. Nosotros por nuestra parte estaremos con todas las movilizaciones de los trabajadores en contra de sus patrones, **les guste o no les guste a los vacilantes y reformistas.**

Encendamos el entusiasmo de las masas, ganemos a la mayoría de la clase obrera.

Resolvamos los problemas inmediatos de las masas, los legítimos problemas de ingresos y desabastecimiento, a costa de los patrones. **Y no es economicismo asumir la defensa del nivel de vida de las masas si lo hacemos a costa de las ganancias capitalistas que los reformistas vacilan en arrebatar**

Articulemos las movilizaciones del pueblo en los Comandos Comunales, donde podamos unir orgánicamente a la clase obrera y el pueblo, donde la clase obrera pueda ejercer efectivamente su papel de vanguardia.

Empujemos la movilización de las masas, no centrándola exclusivamente en la defensa del Gobierno, sino orientándola a terminar con el poder económico de la clase dominante en fábricas,



fundos y constructoras; a terminar con el poder político de los grandes patrones en el Parlamento, la Justicia y la Contraloría.

ARMEMOS A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO CON UN PROGRAMA

Opongamos al programa reaccionario de la miseria y la represión el programa revolucionario del pueblo que establezca la dirección y el control de la clase obrera y el pueblo sobre el conjunto de la economía:

—Nacionalizando todas las inversiones del imperialismo en Chile.

—Expropiando el conjunto de las grandes empresas industriales, comerciales, financieras y constructoras.

—Confiscando la tierra y expropiando las empresas de la gran burguesía agraria.

—Estableciendo con todo esto una poderosa área social hegemónica.

—Opongamos a la agitación golpista hacia las Fuerzas Armadas de los Canales, los Labbé, los Tulio Marambio, los Círculos en Retiro, la lucha del pueblo por la democratización de las Fuerzas Armadas, que resuelva los problemas de ingreso, de trabajo, de formación profesional, de sus miembros y que termine con las discriminaciones que aún subsisten en ellas.

—A la dualidad institucional de los politicastros, Frei, Pareto, Hamilton y Moreno, opongamos el desarrollo del poder popular: Imponiendo el CONTROL OBRERO en el área privada; la DIRECCION OBRERA en el área social; desarrollando y multiplicando los COMANDOS COMUNALES, como órganos de un nuevo poder; impulsemos la lucha contra el Parlamento y el parlamentarismo y por establecer la ASAMBLEA DEL PUEBLO; combatamos la Justicia y el derecho burgués y luchemos por una JUSTICIA REVOLUCIONARIA Y POPULAR.

ARMADOS CON ESTE PROGRAMA, DIGAMOSLE A LOS POLITICASTROS Y REACCIONARIOS DE FREI, HAMILTON, MORENO QUE NO LE TEMEMOS AL PLEBISCITO. QUE VAMOS AL PLEBISCITO, PERO NO EN CUESTIONES PARCIALES Y CONFUSAS.

—Plebiscitemos entre el pueblo: que nadie puede ganar en Chile más de 20 vitales ni menos de tres.

—Plebiscitemos el monopolio de la propiedad privada, de los grandes fundos y fábricas y el derecho de los patrones a explotar a los obreros.

—Plebiscitemos si todo el pueblo debe pagar, a costa de desabastecimiento e inflación, la deuda externa contraída y despilfarrada por Frei y su pandilla.

—Plebiscitemos si deben existir como privadas las empresas constructoras y las sociedades de ahorro y préstamos, que han he-



cho del problema de la vivienda para el pueblo el más lucrativo de los negocios, construyendo una ciudad para los ricos y una ciudad para los pobres.

—Plebiscitemos si debe mantenerse la propiedad privada sobre l[illegible]ndes distribuidoras y el [illegible]mercio, que impulsando el Mercado Negro impone el racionamiento a los pobres, o si deben expropiarse estableciendo una distribución igualitaria y equitativa a través de la extensión de la canasta popular.

—Plebiscitemos si los capitalistas tienen derecho a disponer libremente de sus ganancias, a no invertirlas, a especular con ellas, o si los obrero[illegible] a través del control obrero pu[illegible] controlar y dirigir las empresas.

—Plebiscitemos si debe existir una educación para los ricos y otra para los pobres.



Lancemos estos problemas como plataformas a la discusión de la clase obrera y el pueblo, que ellos les den forma definitiva y convirtámoslos después en Reformas Constitucionales que lleven al plebiscito si es necesario.

Démosle de esta manera carácter de clase al conflicto institucional, incorporemos a los trabajadores **a él y desarrollemos desde allí el más grande de los conflictos, el conflicto y la lucha de la clase obrera y el pueblo contra el Parlamento y el orden burgués.**

—Nosotros impulsaremos la contraofensiva revolucionaria y popular del programa revolucionario del pueblo, del poder popular y la democratización de las Fuerzas Armadas.

Empujemos la contraofensiva en conjunto con los sectores más radicales y consecuentes de la izquierda. No retrocedamos ante los montajes publicitarios del reformismo de la "división de la UP" o del "polo alternativo a la UP". Hagamos como partidos lo que los obreros, campesinos, pobladores y estudiantes de las corrientes más radicales de la izquierda hacen en las fábricas, fundos, poblaciones, liceos y universidades. **Impulsemos la contraofensiva.**

Llamemos al reformismo a la acción común. Si ayer, cuando un proyecto de colaboración de clase intentaba ser construido por el reformismo los llamamos a marchar separados y golpear juntos, hoy, llamémosle a la acción común para enfrentar la ofensiva reaccionaria.

Empleémosnos para que los trabajadores exijan al reformismo romper su sectarismo e impulsar la acción común frente al enemigo de clase.

..El MIR no subvalora el papel que un gobierno puede cumplir como instrumento de la lucha de los trabajadores, siempre que éste asuma el papel que las condiciones históricas de la lucha de clases le exige: que se constituya en un verdadero gobierno de los trabajadores.

Las alternativas de gobierno posibles, desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera y el pueblo, no son sólo las que ofrecen los reformistas: el gobierno UP o el gobierno UP-Generales. También es posible a partir de la contraofensiva revolucionaria y popular, generar las condiciones para imponer un verdadero Gobierno de los Trabajadores, un gobierno que sea una efectiva palanca de apoyo de la lucha de las masas, que impulse el Programa Revolucionario del Pueblo, que se apoye en el Poder Popular y en las Fuerzas Armadas democratizadas.

Sólo entonces contaremos con un poderoso instrumento, que permita articular la acción del gobierno con la movilización de las masas, **golpeando y arrinconando a las clases dominantes, abra las condiciones para la conquista del poder por los trabajadores.**

PROFUNDICEMOS LA LUCHA DE LAS MASAS Y ABRAMOS AHORA UNA GRAN CONTRAOFENSIVA REVOLUCIONARIA Y POPULAR, LEVANTANDO UNA PLATAFORMA DE SIETE MEDIDAS INMETAS

Impulsemos estas medidas, exijámoslas al gobierno, impongámoselas a los reformistas:

1.—Abramos la discusión en asambleas, en las fábricas, en los fundos, las poblaciones, liceos y universidades; en los Comandos Comunales y en toda la izquierda para combatir la ofensiva reaccionaria, para impedir salidas reformistas que suplanten a las masas y **para impulsar la contraofensiva revolucionaria y popular. Lo que hoy se decide no es patrimonio de algunos dirigentes, es el destino histórico de la clase obrera y el pueblo.**

2.—Fortalezcamos y multipliquemos los Comandos Comunales en todas las comunas del país, en la perspectiva del desarrollo del poder popular. Rechacemos las confusiones que el reformismo siembra en torno a su generación. El poder popular será independiente del gobierno como son los sindicatos y federaciones, y **establezcamos de una vez por todas que será alternativo al orden burgués, pues se propone históricamente destruirlo.**

3.—No nos dejemos arrastrar por el amedrentamiento que el reformismo hace, acusando de economicismo a todo sector de trabajadores que lucha por defender sus niveles de ingreso. Rechacemos el economicismo que hacen los reaccionarios. Luchemos por la escala móvil de salarios y el mejoramiento de los ingresos de los trabajadores **como clase, a costa de las ganancias capitalistas, comenzando por las capas más pobres y de menor poder de negociación.**

4.—No sigamos esperando que el Parlamento apruebe la ley contra el delito económico. Luchemos por imponer la expropiación de CENADI y CONCI de inmediato: el estanco de los productos agropecuarios bajo el control de los Consejos Campesinos. Fortalezcamos y multipliquemos las JAP, los Comandos de Abastecimiento y los Almacenes Populares. Luchemos por extender la Canasta Popular a todo Chile. **Luchemos por imponerlo e impulsémoslo por medio de la lucha directa de las masas. No esperemos la autorización del Parlamento y superemos las limitaciones del aparato burocrático, sólo las masas pueden resolver sus problemas de abastecimiento.**

5.—Rechacemos las reformas constitucionales de Hamilton-Fuentealba y Rafael Moreno. Pasemos al Area Social todas las empresas de más de 14 millones de escudos de capital sin excepciones, por medio de la lucha de las masas y exijamos su legitimación **por medio de decretos de requisición, les guste o no les guste al Contralor, al Parlamento y a la SOFOFA.** Por medio de la lucha de los campesinos terminemos con la burguesía agraria entre 40 y 80 HRB y exijamos su legitimación por medio de decretos de intervención, confiscando la tierra y expropiando la empresa, **grite lo que grite la Sociedad Nacional de Agricultura y el Parlamento.**

6.—Exijamos la inmediata confiscación de la ITT y la suspensión del pago de la deuda externa a los norteamericanos y abramos negociaciones bilaterales con el resto de los países.

7.—Frente a la agitación golpista hacia las Fuerzas Armadas de los Canales y los Labbé, luchemos por imponer que el Parlamento apruebe, con cargo a las utilidades patronales, un reajuste adecuado para las Fuerzas Armadas y Carabineros, **que reconozca la jornada de ocho horas y el pago de horas extraordinarias.** Exijamos que se tomen medidas contra los oficiales reaccionarios públicamente comprometidos con la sedición. Que no se restrinjan los derechos ciudadanos de los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros **y se les permita participar en las organizaciones populares.**

Compañeros: estas tareas inmediatas no son tareas de sectores fragmentarios del pueblo, sino que ésta es una gran tarea que debe impulsar el conjunto de la clase obrera y el pueblo, en el campo y en la ciudad a través de todas las organizaciones de masa y sobre todo a través de los Comandos Comunales y Consejos Campesinos.

Compañeros: estamos en uno de los momentos más importantes y difíciles de la lucha de los trabajadores.

Hacia adelante la historia nos abre los caminos de la victoria o la derrota, que el término de la explotación imperialista y capitalista sea a más largo plazo o a más breve trecho. Está todavía en nuestras manos buscar y caminar por los atajos de la historia, aprovechando el punto donde han llegado las luchas de los trabajadores y desde allí poner fin al yugo capitalista.

Compañeros: que la crisis del capitalismo, el fracaso del reformismo y la ofensiva reaccionaria puedan ser transformados en el punto de partida de una contraofensiva revolucionaria y popular, que paralice la ofensiva reaccionaria y abra una nueva etapa en la lucha de clases; **dependerá fundamentalmente que una política revolucionaria se imponga en la conducción de las masas desplazando la política reformista.**

Luchemos con más fuerzas que nunca, entonces, por generar las condiciones para imponer **un verdadero gobierno de los trabajadores que apoye la lucha de la clase obrera y las masas populares por la conquista del poder y la revolución proletaria.**



lección al reformismo: Los revolucionarios a la vanguardia

A LA CONCENTRACION llamó la CUT, la FECH y todos los partidos de la Unidad Popular. El MIR se sumó al llamado, organizando sus fuerzas para responder a la reacción.

La derecha también estaba en las calles. El local del PDC, la Casa Central de la Universidad de Chile y la Universidad Católica, servían de refugio para las bandas fascistas. El viernes 15 de junio, la masa se volcó a las calles y mientras la derecha con absoluta coherencia instruía insistentemente por sus radios, diarios y dirigentes patronales a su militancia sobre los pasos a seguir, la izquierda, el reformismo, incapaz de dar conducción política a sus bases, las dejaba durante horas paradas frente a la plaza de la Constitución coreando "la batea" o de vez en cuando gritando consignas en respaldo del gobierno.

La masa UP esperaba algo más el viernes 15. A pesar de la lluvia insistente había respondido multitudinariamente a la convocatoria de la CUT. Sindicatos, Federaciones, Centros de Madres, JAP, estudiantes, pobladores, todos se hicieron presentes, pero ellos no iban a cantar o a bailar frente a La Moneda; ellos no iban a ver fugazmente desde un balcón la figura de su Presidente. La masa UP que el viernes 15 de junio se movilizó hacia el centro de Santiago iba a parar al fascismo con tareas concretas, con consignas combativas, y esperaba al menos la voz de sus dirigentes.

EL MIR A LA VANGUARDIA

El viernes 15 una vez más quedó demostrada la organización y la combatividad de la izquierda revolucionaria.

Obreros, campesinos, pobladores y estudiantes del FTR, MCR, MPR y FER desfilaban por las calles agitando consignas del Poder Popular. Había una conducción concreta, habían tareas específicas, y cuando la masa del MIR se apostaba en la Plaza de la Constitución, cuando en los desfiles se recorrían las calles céntricas de la ciudad, cuando se enfrentaban a las provocaciones de los reaccionarios, otro era el sentido que la movilización del pueblo tomaba. Quizás por eso, de pronto y en más de una ocasión se vio al MIR vanguardizando a sectores de la izquierda y en más de una ocasión sorprendió también oír las consignas que incluso militantes del Partido Comunista gritaban junto al MIR: consignas por el Poder Popular, consignas por crearlo, fortalecerlo e impulsarlo.

El reformismo se desenmascaró el viernes 15. Convocar a las masas y llamarlas para que al cabo de ocho horas éstas bailen cueca o canten frente a La Moneda; o llamar al pueblo para que al cabo de diez horas nadie sepa qué dice la CUT o qué piensan sus dirigentes, refleja algo más que irresponsabilidad. No basta con llamar a las masas. Hay que conducirlas.

El viernes 15 de junio el reformismo quedó una vez más al descubierto. Si su "endurecimiento" era efectivo, si su exigencia de "mano dura" era real, esto no quedó demostrado para su militancia. Quizás el tal "endurecimiento" o la cacareada "mano dura" no están destinados a aplicarse con el apoyo del pueblo. Seguramente la contraofensiva popular que el pueblo espera y exige en estos momentos no está en los planes del reformismo. Es de esperar que la salida que ofrecen no sea la misma que en octubre. Hoy espera un movimiento de masas más fortalecido y maduro. Hoy están dadas las condiciones para el desarrollo y fortalecimiento de un Poder Popular. Y esto sí que el reformismo no cuenta en sus planes. Eso quedó claro el viernes 15.

EL REBELDE
Director y Rep. Legal:
NELSON VILLAGRA
Dirección: Campamento Nueva La Habana, Centro Cultural
Dirección Postal: Casilla 5480, Correo 3, Santiago
Impreso en Impresora Camilo Henríquez

ASESINADO UN COMPAÑERO

Al cierre de esta edición hemos conocido la trágica muerte del **compañero Nilton da Silva Rocha**, brasileño, 24 años, estudiante del 2º Año de Pedagogía en Castellano de la Universidad de Chile y militante de la brigada universitaria del MIR.

El compañero ha sido asesinado a mansalva por un grupo de fascistas del Comando Rolando Matus, cuando junto con un grupo de compañeros del FER se dirigía a integrar las columnas de trabajadores que en las calles de Santiago combatían al pijerío fascista.

En este día los trabajadores, una vez más, demostraron a los patrones y a los reformistas vacilantes su firme decisión de no permitir ninguna tregua al enemigo.

El camarada ha caído combatiendo. Su lucha es la lucha de la clase obrera y el pueblo que han iniciado la contraofensiva popular para detener y aplastar definitivamente a los patrones.

Nilton da Silva, antes de llegar a Chile, hizo del combate contra la dictadura brasileña el objetivo principal de su vida. Hoy ha caído luchando junto a sus hermanos chilenos. Su muerte expresa el sentido internacionalista de la lucha proletaria.

Rendimos un homenaje al compañero caído; para un revolucionario, el mejor homenaje que se le puede hacer, es impulsar con más fuerza que nunca la lucha por la conquista del poder y la revolución socialista.